



**MENSAJES DE LA VIRGEN MARIA
DESDE EL MONTE DE BOADILLA DEL MONTE (Madrid)
(Lunes 27 de Junio del año 2022. 9:30h. de la noche)
Mensajes de la Virgen María para Toda la Humanidad.**

María Santísima:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Hoy es un día grande para María porque esta fuente de agua viva sigue manando y siguen llegando tantas miles de almas, buscando la paz y la misericordia del Señor.

Con este ligera brisa María se manifiesta en este Santo Lugar, para todas aquellas almas que vienen buscando la misericordia, el perdón, sean todas recibidas por las manos del Señor.

Pues benditos vosotros que estáis aquí en oración, en sacrificio y penitencia

María os llama hijos míos, porque quiere la conversión de todos los pecadores, porque quiere la salvación de tantas y tantas almas como rehuyen al Señor y ahora vienen arrepentidas, buscando el camino de la salvación, el camino verdadero, la luz.

Por eso hijos míos, María está aquí con toda su Corte Celestial, con aquellos seres queridos que un día compartieron el pan en la mesa junto a vosotros, las alegrías y las penas y hoy por mandato del Señor están aquí todas, esperando ese momento para acercarse a vosotros, para fortalecer vuestros corazones, para que la Cruz del Señor reluzca y podáis verla y sentirla en vuestros corazones.

Sí hijos míos, por eso María hoy está aquí llena de gracia, porque quiere la salvación de todos los pecadores.

Benditos vosotros que habéis oído la llamada en medio de la tormenta y estáis aquí a los pies de María.

María con toda su Corte Celestial recogiendo el fruto de este árbol, aunque alguno de vosotros dudéis y no veáis el fruto, pues en verdad os digo, que en nombre del Señor este árbol tiene fruto.

Sí hijos míos, por eso seguid, seguid con el Santo Rosario, no sabéis el valor que tiene el Santo Rosario orado por la multitud, sí, por esos grupos de oraciones que hacen que el Corazón Inmaculado de María se engrandezca y se llene de amor del Señor.

Y María llena de gracia, porque así el Señor lo ha permitido, viene a este



Santo Lugar.

Sí hijos míos, aunque alguno de vosotros lo estáis dudando, pues María está aquí, con toda su Corte Celestial, con vuestros seres queridos, vienen a recoger el fruto de este árbol. Por eso María os habla de la Cruz, esa Cruz fuerte y poderosa, esa Cruz que aquél que se abraza a la Cruz, recibirá los dones del Señor y el perdón y subirá a los pies del Padre, porque así el Señor lo ha querido.

Y María está aquí cumpliendo el mandato del Señor.

Sí hijos míos, ahí tenéis al pastor presente, para todos aquéllos que quieran hablar y entregar su corazón, abridlo con el pastor, el pastor tiene esos dones de María, porque así el Señor lo ha permitido, fue elegido aquí en este Santo Lugar para aquéllos que aman al Señor, para aquéllos que están aquí, que aún están dudando, acercaos a él y él os dará luz.

Sí hijos míos, están llegando miles de almas, buscando la misericordia y el perdón del Señor, pues bienvenidas a esta fuente de agua viva, porque el Señor lo ha permitido, el Corazón de Jesús presente en este Santo Lugar junto al Corazón Inmaculado de María, reciben a tantas almas como llegan por todos los caminos.

Aquí delante de vosotros hay varias almas que piden perdón a sus seres queridos aquí presentes.

Una Madre le habla a su hija: ya estoy a los pies del Padre, ya estoy aquí, porque el Señor lo ha permitido. Te digo hija mía, que tengas fe, que el Señor te dará paz para que puedas seguir el camino de la luz.

También hay un hijo aquí que pide perdón y le dice a su madre (que está aquí en este Santo Lugar) que tenga fe, que le perdone todo aquéllo que ha sufrido, todo aquéllo que le hizo sufrir, pero fue por esa enfermedad.

Sí hijos míos, seguid con el Santo Rosario.

La materia le preguntaba al Señor:

Señor, tengo un amigo que está hundido, ha perdido la fe, dice que su cruz es grande, que no puede caminar.

Y el Señor le habló y le dijo:

Hijo mío, tu cruz es grande, pero tu corazón también, ten fe y ven, ven a mis pies, te enseñaré las cruces que hay en la vida y te darás cuenta que tu cruz es ¡tan pequeña! Y el Señor le mostró las cruces: ¡eh ahí cuantas cruces hay en la tierra!

Su amigo aclamó:

Pido perdón y me abrazo fuerte a la cruz, porque me doy cuenta que todos estos que están aquí junto a la cruz, están porque no pueden caminar, porque su cruz es pesada, mucho más pesada que la mía.



Sí hijo “le contestó el Señor”. Por eso, sigue tu camino, sigue tu camino, sigue cargando con tu cruz, pero te darás cuenta que hay más cruces y más pesadas que la tuya.

Levantó los ojos y pidió perdón.

Y aquí sois todos iguales, porque sois todos hijos de Dios “y como un padre va a abandonar a un hijo”

Pues en verdad te digo que tu cruz será llevada en las manos del Señor, ten fe y camina, porque mientras vayas caminando con la cruz, vas ascendiendo en el camino del Señor.

Sí hijos míos, seguid, seguid con el Santo Rosario, seguid llegando a este Santo Lugar, abrazaos fuerte a la Cruz, a esa Cruz que cada uno lleváis, con amor, con fe y con esperanza, ofrecédsela al Señor, que el Señor carga con todas las cruces y camina, camina por el camino, llevando tantas cruces como hay en la tierra.

Sí hijos míos, seguid pidiendo en vuestras oraciones porque viene un atentado (sí, os estáis preguntando): ¿Será en España?. Sí hijos míos, el mal está en España como en otros países, como tantas y tantos, como en esos focos de guerra, esas epidemias ¡tanto mal!

Tenéis que estar en oración y sacrificio, haced penitencia hijos míos, pero aquí, en este Santo Lugar que el Señor ha puesto para la salvación de las almas.

Hay lugares donde María se manifiesta, pues cada uno tiene una misión y aquí en este Santo Lugar, la misión de María es la salvación de las almas, pero no de esas almas que se entregan al Señor, sino esas almas que rehuyen en el último momento al Señor y se pierden por los caminos de la corrupción y el pecado.

¡Cuántas almas perdidas por esos caminos ya no se pueden salvar por sí mismas y buscan esta fuente de agua viva para salvarse y mirar a los pies del Padre!.

Pues en verdad os digo, que hoy todas las almas que está recogiendo toda Mi Corte Celestial, serán llevadas a los pies del Padre y “el Padre se engrandece al ver cuando llegan tantas almas a su mesa” el Señor se engrandece, se llena de amor y de su Corazón resplandece esa luz, esa luz verdadera, esa luz de salvación, donde todos tenemos que abandonarnos y entregarnos a las manos del Señor.

Sí hijos míos, estáis pidiendo por varios enfermos, pues mis manos serán puestas sobre ellos y dadles de las aguas que María purifica en este Santo Lugar, llevadles de beber y ellos reconocerán las aguas de María, encontrarán la paz y el amor de Jesús, Mi Hijo Amado.

Sí hijos míos, estáis pidiendo por varios que ya dejaron la tierra, que ya están en el camino del Señor, pues en verdad os digo, que el Señor los acoge a todos en su Reino.



Por eso, hijos míos, seguid llegando a este Santo Lugar, porque la Paz del Señor reina en todos los corazones aquí presentes.

Sí hijos míos, seguid con la oración, seguid llegando a este Santo Lugar, Yo estaré aquí junto a vosotros. María no está en la oración porque María no tiene pecado, pero sí está aquí junto a vosotros, fortaleciendo vuestros corazones, sintiendo el amor que brota en vosotros. Sí hijos míos, sois todos pecadores, pero estáis todos bajo el manto de María. El Espíritu Santo cae sobre vosotros; pedid por los enfermos, por aquellos que sufren, por aquéllos que amáis, pedid. El Corazón de Jesús, Mi Hijo Amado aquí presente os hace la Señal de la Cruz.

Sí hijos míos, de mis manos brotan estos rayos de luz que son dones para todos los corazones aquí presentes, para que sepáis y podáis acogerlos en vuestros corazones. Abridlos hijos míos, no sentid y apartad de vosotros la ira y la soberbia porque en alguno de vosotros existe ese mal, sí, por eso, apartadlo de vuestros corazones.

María se entristece cuando llegan estos rayos a vuestros corazones y los encuentra cerrados, llenos de ira y soberbia. No hijos míos, sed humildes y abrid vuestros corazones, sabed perdonar, es lo más grande que podéis ofrecerle al Señor.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

La Paz del Señor sea con todos vosotros hijos míos.

Seguid caminando por el sendero del Señor que en lo alto de la colina está Jesús, esperando a que lleguéis y El os ofrecerá el pan y el amor, ese amor verdadero.

Adiós hijos míos. Adiós Madre. Adiós. Adiós.

ORACIÓN

**El manto de María cae sobre la Cruz.
Limpiad el Rostro del Señor y será vuestra salvación.**



HORARIO SANTO ROSARIO COMUNITARIO. HORARIO DE VERANO.

Todos los días 27 de cada mes.....9:30h. de la noche.

Todos los miércoles.....7:00h. de la tarde.

Todos los sábados, domingos y fiestas de guardar.....9:00h de la mañana.